

Una vida incierta

Acción trepidante y reflexión profunda son los elementos que Jerónimo Tristante conjuga en su nueva entrega narrativa

■ JOSÉ BELMONTE

En 1965, un escritor nacido en Yecla y emigrado a Madrid en la década de los cuarenta, donde comenzó su meteórica y brillante carrera de periodista y también de narrador elogiado por el mismísimo Ernest Hemingway, José Luis Castillo-Puche, sacó a la luz, no sin ciertas dificultades, su novela titulada ‘El vengador’. La censura de entonces no permitió que llegara al frente su título original, ‘La guerra no ha terminado’, por considerarlo ofensivo para el Régimen y poco edificante en una España de chicha y nabo y de misa diaria en la que los abundantes trapos sucios se ponían a buen recaudo, lejos de la mirada de los que, con perplejidad y algo de pena, nos observaban desde fuera.

‘El vengador’ es, dicho con palabras de una reputada hispanista estadounidense, la novela del perdón, de la reconciliación entre vencedores y vencidos.

Su protagonista, oficial del ejército ganador de la Guerra Civil, expresa de esta manera sus contradictorios sentimientos: «Por más que quería ponerme en el trance de vencedor, no lo conseguía. Algo tiraba de mí ser hacia una región de hastío y descontento absoluto». Más de

medio siglo después, los de una y otra parte, políticos demócratas, elegidos por el pueblo, aunque de distinta ideología, utilizan de moneda de cambio para sus propias discordias y sus mutuos reproches todo lo referente a la llamada «memoria histórica».

El asunto, pues, sigue candente. Como una brasa, desafiante y terca, que hubiera permanecido agazapada entre un montón de cenizas. De ahí que se pueda colegir que la novela de Jerónimo Tristante que acaba de aparecer, ‘El valle de las sombras’, oportuna que no oportunista, ponga sobre el tapete un viejo asunto, aún no resuelto del todo, que aún posee el mágico poder de dilatar las pupilas y aguzar el oído de gran parte de los españoles.

Personajes inolvidables

En el caso que nos ocupa, Tristante, con la habilidad y la gracia narrativa que le caracteriza, apelando a una prosa sugerente, clara y, fluida, a una sintaxis sin excesos barrocos, con ese sutil toque de intriga y misterio al que ya nos tiene acostumbrados, pone en pie a dos personajes de bandos distintos pero que, a fuerza de indagar en el fondo de su propias almas, de ir recordando sus diferencias y dejando a un lado sus motivaciones políticas, llegan a descubrir la verdad y la ternura de los seres humanos; aquél que no deberíamos haber perdido jamás y cuya ausencia nos ha llegado a con-

vertir en verdaderas alimañas. Un ex policía con un olfato especial –una especie de Víctor Ros confinado en el Valle de los Caídos, que posee unos pálpitos parecidos a los del inolvidable Plinio inventado por García Pavón– y luchador republicano llamado Tornell, por un parte, y, frente a él, Roberto Alemán, un oficial del ejército sublevado, un tipo al que sus subordinados apodaban «la metralleta» por ser una máquina de matar, un loco de atar al que le persigue su pro-

pia sombra. El encuentro entre ambos, sus conversaciones en torno a una copa de coñac, acelera de manera sorprendente una catarsis, una purificación ritual, que lleva a convertirlos, nuevamente, en seres de carne y hueso, llenos de sentimientos; un regreso al paraíso perdido.

Son, sin duda, dos personajes que dejan huella en el lector y que, a buen seguro, marcarán la trayectoria literaria de Jerónimo Tristante, capaz de sacarse de la manga un par de espléndidos ases cuando es preciso.

Y junto a ellos, todo un mosquerío de pequeños y pululantes entes de ficción de inequívoco y grato sabor barojiano, del mejor Baroja de ‘La busca’ o ‘Aurora roja’: Arturo el Mecha, Colás, el comunista bueno, Daniel el Rata, Dimas el Risas, Juan Licerán o Benito Rabal, minero veterano de La Unión que purga sus penas dinamitando la dura roca de Cuel-

gamuros para gloria del general Franco, que quiere emular, mandando edificar su propia y mastodóntica tumba, a los faraones egipcios. Cada uno lleva a cuestas su propia novela.

‘El valle de las sombras’ es, no lo olvidemos, una novela de acción, un relato de inequívoco sabor policiaco. Esta circunstancia, sin embargo, no impide que Tristante se adentre en otros abismos, acaso menos gratos, más espinosos y polémicos.

No hay tesis. Ni culpables e inocentes cuando se habla de nuestra Guerra Civil. Un hecho, dicho sea de paso, que ha hecho correr mares de tinta en todo el mundo. Nadie está libre de culpa, parece querer decirnos.

Afloran ciertos pasajes ominosos de la época, como el bombardeo, por parte de los nacionales, acabada ya la guerra, sobre esos republicanos derrotados que trataban de pasar a pie la frontera francesa: «ancianos, niños y gente que arrastraba sus pocas pertenencias en un último y desesperado intento de lle-

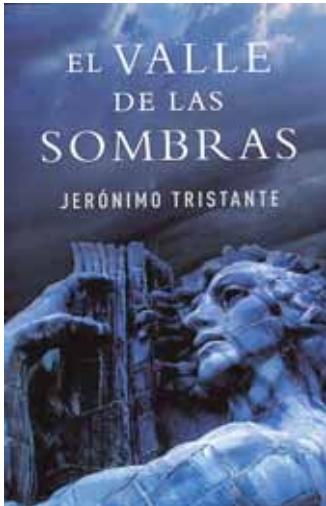
var consigo algo que les perteneciera a una vida incierta». Y unos republicanos que, finiquitada la contienda, en el propio presidio, seguían exhibiendo de manera vergonzosa las mismas rivalidades que terminaron por hundir el régimen democrático que les amparaba.

Jerónimo Tristante, como un cirujano de la palabra, cuida al detalle el cierre de su novela. Su denodada y legítima ambición, hace temer al lector, que es quien paga y manda, que la trama quede incompleta, que se nos birle algún importante detalle.

Pero nada hay que temer. Tristante es un artista –y así vino a demostrarlo, por ejemplo, en ‘El misterio de la casa Aranda’ o, más recientemente, en ‘1969’– que confía en los mapas y recela de las brújulas. La acción se desliza a ritmo vertiginoso: una especie de agradable y delicioso baile de san Vito en el que, sin embargo, no está ausente la reflexión profunda. España, de ningún modo, puede caer de nuevo en las locuras de antaño.



Jerónimo Tristante



‘EL VALLE DE LAS SOMBRAS’

Autor: Jerónimo Tristante.
Estilo: Novela.
Editorial: Plaza y Janés.
379 páginas.
Barcelona, 2011.
Precio: 18,90 euros.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1. **Los enamoramientos.** Javier Marías. Alfaguara.
2. **Si tú me dices ven...** Albert Espinosa. Grijalbo.
3. **El valle de las sombras** Jerónimo Tristante. Plaza y Janés.
4. **Mar de fuego.** Chufo Llorens. Grijalbo.
5. **El cuaderno de Maya.** Isabel Allende. Plaza y Janés.
6. **La tierra de las cuevas pintadas.** Jean M. Auel. Maeva.
7. **El ángel perdido.** Javier Sierra. Planeta.
8. **Las huellas imborrables.** Camilla Läckberg Maeva.
9. **Teatro de ceniza.** Manuel Mollano. Menoscuarto.
10. **El tiempo entre costuras.** María Dueñas. Temas de hoy.

NO FICCIÓN

1. **¡Indignaos!** Stéphane Hessel. Destino
2. **Reacciona.** Varios autores. Aguilar.
3. **Reinventarse.** Mario Alonso Puig. Plataforma.
4. **El cerebro infantil.** José Antonio Marina. Ariel.
5. **Excusas para no pensar.** Eduardo Punset. Destino.
6. **Las culturas fracasadas.** José Antonio Marina. Anagrama.
7. **El holocausto español.** Paul Preston. Debate.
8. **El fin de una época.** Iñaki Gabilondo. Barril.
9. **Hablar es gratis.** Andreu Buenafuente. Planeta.
10. **Jesús de Nazaret.** Joseph Ratzinger. Encuentro Ediciones.

NOVEDADES



‘SINSAJO’
Autor: Suzanne Collins.
Estilo: Narrativa.
Editorial: RBA.
Barcelona, 2010.
422 páginas.
Precio: 16 euros.

Los Veinticinco sometieron a Katniss al vasallaje y para armar la rebelión tiene que convertirse en Sinsajo, un misterioso ser que decide sin contar con ella, que se ve como marioneta del destino. Peeta ha sido capturado, Gale ha escapado y su familia está a salvo. El Distrito 13 existe y allí tiene que dedicar la protagonista todo su esfuerzo. Se trata de la libertad del pueblo. Casi nada, con tanta maldad alrededor. Todo un desafío. Descúbrelo y se lo cuentas a los amigos y amigas. Es el desenlace.

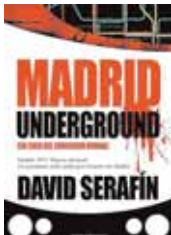
■ ANTONIO ORTEGA



‘VIDA Y OPINIONES DE JUAN MAL-HERIDO’
Autor: Alberto Olmos.
Estilo: Ensayo. Editorial: Melusina. Barcelona 2010. 222 páginas.
Precio: 9,50 euros.

Si quieren pasarlo en grande, no dejen de leer este libro que procede de una bitácora de Alberto Olmos. Solo bajo la máscara de otra persona –Juan Mal-herido– puede uno atreverse a soltar tal cantidad de inconveniencias, boutades y verdades como puños sobre los escritores y la literatura (definida en alguna parte como «una mierda»). Mal-herido deja a un lado cualquier solemnidad, crea idioma y escribe como Dios. Eso lo legitima para perpetrar este atentado. Diversión a raudales. Lástima que el libro no tenga mil páginas.

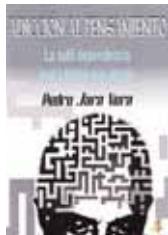
■ MANUEL MOYANO



‘MADRID UNDERGROUND’
Autor: David Serafín.
Estilo: Narrativa.
Editorial: Berenice.
Jaén, 2011. 200 páginas.
Precio: 16 euros.

Reaparecen de la mano de la editorial Berenice las andanzas del comisario Bernal, trazadas de forma exquisita por David Serafín, y constituyen un grupo de novelas necesarias para entender bien la evolución de la narrativa negra española, además de disfrutar del homenaje a la transición patria y de la perfección de sus tramas. Las investigaciones de la brigada de Bernal son siempre un modelo de exhaustividad del que deberían haber aprendido otros muchos autores, incluyendo a los anglosajones y los nórdicos. Como guinda, la vida personal del comisario, que tampoco tiene desperdicio. Deliciosa.

■ ANTONIO PARRA SANZ



‘ADICCIÓN AL PENSAMIENTO’
Autor: Pedro Jara Vera.
Estilo: Ensayo.
Editorial: Abecedario.
238 páginas.
Badajoz, 2011.
14,50 euros.

El psicólogo y profesor universitario Pedro Jara Vera se propone –ni más ni menos– la tarea de llevar a sus lectores en un viaje a la felicidad. Escrito con un lenguaje sencillo, pero también exigente con el lector, ‘Adicción al pensamiento’ se concibe como guía personal y revulsivo para lograr esa «revolución de la conciencia» de la que habla su autor, imprescindible para la consecución de la felicidad. Una obra que cuestiona nuestro cómodo mundo interior, y nos incita a pensar de verdad por nosotros mismos. Para gente muy valiente.

■ GONZALO GÓMEZ MONTORO